

Anónimo (siglo XIV)

Libro del conocimiento de todos los reynos et tierras et señoríos que son por el mundo et de las señales et armas que han cada tierra et señorío por sy et de los reyes et señores que los proveen. (C. 1385; ed. y notas de M. Jiménez Espada: 1877)

BARTI de ganahc τ fuy a (3) crima otra çibdat que es en la zahara τ dende a mesça vna Rica çibdat τ corre por ella vn Rio que nasçe de los montes claros τ sabet que en este Rio fenesçe (4) el Rio de guynoa que es muy ancho τ muy luengo en que ay muchas tierras yermas τ pobladas de manera que a en luengo sesenta / τ çinco jornadas τ en ancho quarenta τ guinoa quyere tanto dezir como siete (5) montes porque en guynoa son siete montes muy poblados τ tierra muy abundada en quanto . / duran los montes lo otro es toda zahara

(1) fuy | me | a otro monte (N.)

(2) guinoa | τ el rrey desta (N.)

(3) crima | una | çibdat (R.)

(4) el | Reyno | de (N.)

(5) montes | muy poblados τ asy es | tierra (R.)=montes
| muy poblados τ | bondada en quanto duran (N.)

desabitada (1) τ los dos montes que dichos son llegan al Rio del oro de que ya conte de suso τ alli cogen los dientes de los marfiles que crian Ribera del (2) Rio τ cogen oro en los formigueros que fazen las formigas Ribera del Rio τ las formigas son grandes como gatos τ sacan mucha tierra τ con este Reynado confina el Reynado de organa en que ay otrosy muchas tierras (3) desabitadas toda zahara τ confina todo de la vna parte con el Rio del oro que dizen nillo τ fuera en la (4) zahara tres montes muy . / altos τ son poblados de muchas gentes al primero . monte dizen mons organ do es la cabeça del Reyno τ do coronan los Reyes al otro dizen mons tamar porque ay en el muchas palmas al terçero dizen mons timer porque en el cogen mucho oro los pueblos que son Ribera del Rio (5) non los pude asumir porque son muchos τ el Rey desta organa ha por señales vn pendon blanco Con vna palma verde τ dos llaues desta manera . ||

(LXIV)

(1) τ los | montes (N.)

(2) Rio | de nilo | τ cojen (R. y N.)

(3) desabitadas | como en la | zahara (N.)

(4) zahara | tiene | tres (R. y N.)

(5) non los | puede ninguno asumir porque son muchos
ademas | τ el rrey (N.)=non los | pueden asmar porque son
muchas ademas | τ el Rey (R.)

Nota de Jiménez de la Espada:

P. 54, r. 4: oro en los formigueros. -Discutiendo, hace ya tiempo [*Revista Europea*, 2 mayo, 1875], con el Sr. Morel-Fatio acerca de la veracidad de nuestro franciscano, y con motivo de cierto pasaje del extracto de su libro hecho por los capellanes de Bethencourt, donde se lee: «Et selon que dit le liure du Frère quand ils furent lá ou ils trouuerent fermis sur le riuage du fleuue [de l'or], dont les fermis estoient moult grands, qui tiroient graueller d'or de dessous la terre, etc.», manifesté que «entendía no ser imposible que en aquellas regiones [de África], como en las indicadas por Heródoto, Estrabon, Mela y Plinio, haya hormigas, ú otros animales mayores, tomados por tales, que saquen afuera de

sus guaridas, al cavarlas en las playas ú otros depósitos auríferos, pepitas, granos ó pajuelas del codiciado metal, facilitando así el trabajo del hombre ó indicándole los sitios donde aquél más abunda. En la *Historia geográfica é hidrográfica del reino de Chile*, escrita por órden del Sr. Gobernador Amat y Juinent, en 1760, y dirigida con carácter de oficial al rey Cárlos III, se habla del curioso hallazgo de las minas de oro de Huillipatahua, hecho en 1751, de esta manera: «Este mineral se descubrió ha tiempo de nueve años por acaso; y fué en el llano, aunque no tiene agua corriente, pero á pocas varas da en agua de las vertientes de las lomas que le circuyen, razon por qué hay cangrejas, que son bocas de cuevas de ciertos camarones, que no son de río, sino de aguas subterráneos. Estos cangrejos se alimentan chupando lo sutil del barro, y el que desjugan arrojan por la boca ó lumbrera de la cueva, de cuya continuacion se levanta una torre cilíndrica de barro lavado, en cada boca de las muchas que hay. El modo de cazar estos camarones es dejarles caer pendiente una carnada, y luego que la muerden suspenderlos. Sucedió, pues, que estando en este ejercicio persona advertida, conoció que lo que brillaba en el barro era oro, y poniendo mayor cuidado se comprendió que en todo el valle pintaba este metal.»

El Sr. Morel-Fatio, al replicarme, tomó mis palabras y esta cita como una defensa de las hormigas de Heródoto y del fraile-y probablemente tambien de las de Juan de Mandeville.-Puede que me haya explicado mal, pero me parece que el sentido más recto de aquéllas no era sino este otro: que el trabajo natural de ciertos animales reales y efectivos, hormigas ó lo que fueren, podia facilitar la busca y hallazgo de los depósitos de oro y su beneficio. ¿ Y para qué habia yo de defender los fabulosos instintos y hechos de las hormigas del célebre escritor griego y de los demás que le han creído y copiado, si el franciscano no alude á aquéllos en lo más mínimo? Su texto, no el de los capellanes de Bethencourt, es como sigue: «y cojen [los mercadores] oro en los formigueros que fazen las formigas Ribera del Rio y las formigas son grandes como gatos y sacan mucha tierra. » ¿Qué hay aquí de extraordinario, fuera del tamaño de las hormigas?

Sabida cosa es que el oro de aluvion ó corrido, como decían nuestros antiguos mineros americanos, se halla tanto más abundante y grueso, cuanto más se ahonda en el terreno donde yace; los atrevidos traficantes y marinos de la costa occidental de África iban á su negocio con gran riesgo, y, por ende, á la ligera; si ellos sabian que en determinados parajes se encontraban amontonadas por obra de cualquier animal á flor de tierra cantidades de la más profunda y más rica del depósito, claro está que allí acudirían de preferencia a buscar el metal, con ahorro de tiempo, de hambres y de conflictos con los naturales.